

Memoria Beca «Jerónimo Soriano»: «Una eterna primavera». Plan para mejorar la asistencia diabetológica en Guatemala

Graciela Lou Francés

[Bol Pediatr Arag Rioj Sor, 2008; 38: 96]

Guatemala es una república de América Central, limita al oeste y norte con México, al este con Belice y el golfo de Honduras, al sureste con Honduras y El Salvador, y al sur con el océano Pacífico. El país tiene 108.889 km². Guatemala es uno de los países más volcánicos del mundo. Debido a sus múltiples plegamientos orográficos, Guatemala está sometida a constantes sismos y erupciones volcánicas. Administrativamente se encuentra organizada en 8 regiones, 22 departamentos y 333 municipios. Los departamentos son: Alta Verapaz, Baja Verapaz, Chimaltenango, Chiquimula, El Petén, El Progreso, El Quiché, Escuintla, Guatemala, Huehuetenango, Izabal, Jalapa, Jutiapa, Quetzaltenango, Retalhuleu, Sacatepéquez, San Marcos, Santa Rosa, Sololá, Suchitepéquez, Totonicapán, Zacapa.

La prevalencia de diabetes en Guatemala es del 8,4% y es la responsable del 16% de la mortalidad. Entre ellos, el 79% es ladino, no indígena, el 10,83% indígena y el 1,6% garifunas. La mayor mortalidad es en el departamento de Escuintla, seguida de Retalhuleu, Guatemala y Suchitepéquez, de forma que 4 personas de cada 10 de más de 30 años tiene diabetes. Ésta es la principal causa de ceguera, amputaciones, fallo renal, y además con 5 veces más de riesgo cardiovascular. Sabemos que con tratamiento y educación diabetológica adecuada se reduce >70% la retinopatía, nefropatía y neuropatía.

Hasta ahora no ha habido iniciativas de forma estructurada para brindar educación en el campo de la diabetes. Se tienen por tanto en Guatemala malos resultados del tratamiento de la diabetes y aparecen más complicaciones en los pacientes diabéticos.

Gracias a la beca «Jerónimo Soriano» se ha apoyado la actividad de mejorar la atención a las personas con diabetes en un país como Guatemala, donde no existe un sistema de Seguridad Social, y cuya población en general tiene mínimos recursos. El gasto de un caso de diabetes sin complicaciones supone entre el 10 y el 25% del ingreso familiar; en un paciente con retinopatía diabética el gasto aumenta un 25%, mientras que en el paciente con insuficiencia renal se triplica. Hay que tener en cuenta también los costes indirectos (por las complicaciones agudas o crónicas): ausentismo escolar/laboral, jubilación prematura, disminución de productividad, mortalidad. Y los costes intangibles: dolor, ansiedad, inconveniencia, discriminación...

Hay que tener en cuenta que existe cierto rechazo a iniciar el tratamiento de la diabetes en la población guatemalteca por varios motivos, entre ellos, la desinformación y falta de educación diabetológica, negación del paciente o sus familiares a padecer la enfermedad, ya que piensan que el tratamiento es doloroso e invasivo y además alterará su estilo de vida y el de toda la familia.

El principal objetivo que se quiere obtener con el apoyo de la beca es educacional y preventivo, con ello se intenta retrasar o prevenir las complicaciones crónicas de la diabetes, mejorando así el pronóstico futuro. Para lograrlo es fundamental favorecer la formación de los profesionales sanitarios que atienden a las personas con diabetes. También es preciso fortalecer las asociaciones de diabéticos, e instar a las autoridades sanitarias para la creación de un programa nacional de diabetes que desarrolle políticas para organizar la atención a las personas con diabetes. También consiste en facilitar el acceso a la insulina.

Con tales premisas, se expresaron en la solicitud de la beca «Jerónimo Soriano» los objetivos de:

- Desarrollar una experiencia educativa innovadora en Guatemala, con el apoyo de un equipo sanitario lo más completo posible que induzca a los pacientes al cumplimiento y seguimiento del tratamiento recomendado.
- Aplicar un plan de educación diabetológica en niños con diabetes Mellitus tipo I, tanto en el momento del debut diabético como en la formación de aquellos niños y adolescentes que ya la padecen, consiguiendo que sean capaces de manejar su diabetes, para mejorar el control metabólico actual, su calidad de vida y evitar o retrasar las complicaciones a largo plazo.
- Contribuir en la formación de profesionales sanitarios para favorecer el diagnóstico precoz, haciendo llegar las tiras reactivas a los centros médicos y realizar más controles glucémicos. También para optimizar el tratamiento y prevenir complicaciones posteriores.
- Llenar el vacío relacionado con la educación diabetológica para obtener el mejor provecho del tratamiento prescrito.
- Mejorar la calidad médica de la asistencia prestada, mediante la formación en diabetes de los profesionales sanitarios oriundos.

En la relación del presupuesto inicial se incluía: ampliar instalaciones de la sala de educación diabetológica, proyector de diapositivas, pizarra, glucómetros, tiras reactivas, medidores de cetonemia y tiras, dispositivos para enseñar técnicas de autoinyección, material de autocontrol (cuadernos, ejercicios...), material de formación dietética con los alimentos de los diferentes grupos, peso, tallímetro, medidor de pliegues cutáneos, camilla, peso de comida, nevera para conservar insulinas, insulinas, microondas para prácticas dietéticas.

El importe de la beca se destinó al Hospital Infantil Juan Pablo II de Guatemala y a EDUMED (Educación Médica en Salud: Asociación de acción social, asistencial y filantrópica, al servicio de la Educación en Salud), creada como una rama de la Asociación de Diabéticos juveniles de Guatemala.

Se pudieron aprovechar algunas salas e instalaciones del Hospital Juan Pablo II y de EDUMED, así finalmente con la beca se ha puesto en marcha la Unidad de Diabetes pediátrica coordinada por la Dra. Susana Soto de Ruiz, endocrinóloga pediatra en Guatemala. Con dicho importe se ha adquirido: escritorio, camilla, biombo, colocación lavamanos, porta papel para manos, mueble para apoyar el pesa bebés, balanza, peso de pie, basurero, refrigeradora, biombo, camilla, tallímetro, infantometro, mueble de madera, camilla, biombo, proyector de diapositivas, mesa sesiones, balanza para alimentos.

El importe fue efectivo, pues se dio íntegramente a la Dra. Soto de Ruiz, y agradece desde Guatemala la concesión de la beca «Jerónimo Soriano» por parte de la SPARS.